

EL ACTO DEL DÍA 23

Nuestro triunfo

Ha colmado nuestros vaticinios, ha rebasado nuestros anhelos, ha sobrepajado nuestras esperanzas.

La semilla que venimos derramando desde hace tres meses va produciendo frutos en sazón. El espíritu liberal de nuestra provincia revive de una manera hermosa. El acto del domingo 23 demuestra plenamente, irrefutablemente, que Cáceres es un pueblo que se incorpora al movimiento progresivo de la época.

Nuestro triunfo no ha podido ser más halagüeño ni más grande. Hasta *Diario de Cáceres* lo reconoce al asegurar que pasaban de tres mil (¡y tanto que pasaban!) los republicanos que asistieron al mitin. Y téngase en cuenta lo expresivo de esta declaración del diario clerical, siendo sabido de todos que no llegaron á doseientos los asistentes al acto celebrado por los neos el domingo 2 del actual.

Es imposible señalar, ni aproximadamente, el número de individuos que acudieron á la Plaza de Toros en la tarde del domingo, pudiendo asegurarse desde luego que pasaron de seis mil.

El gran número de republicanos que vinieron de los pueblos, á pesar de lo desahucado del tiempo, y lo inusitado del aspecto de la población desde la tarde de la víspera, pregonan, muy elocuentemente, cuánto ha sido el entusiasmo y la expectación que despertaba nuestra fiesta.

Ante un triunfo de tamaña magnitud, huelga cuanto pudiéramos decir y, al ser tan definitivo y tan patente, nos limitaremos á actuar de cronistas imparciales, aunque nuestros apuntes sólo podrán dar una pálida idea de tan sorprendente y bella realidad.

POR LA MAÑANA

En el correo de Madrid llegaron á Cáceres los señores Barcia, Escola y Nougues, acompañados de tres redactores de ERA NUEVA y de los caracterizados republicanos D. Rafael Ros y D. Fidel Flores, que habían ido á esperarles hasta Arroyo.

En el andén de la estación aguardaban á los ilustres jóvenes la Junta directiva del Centro y un numeroso grupo de republicanos que los recibieron entre aclamaciones entusiásticas.

El Sr. Nougues, que cuenta en esta ciudad con amigos entrañables y con partidarios fervorosos, deferente al deseo del público, emprendió á pie el camino de la fonda, rodeado de una masa humana que le vitoreaba. Al llegar á la fonda, una muchedumbre numerosa llenaba la calle Alfonso XIII desde el bazar del Precio Fijo hasta

adentrarse en la Plaza de la Constitución. Entonces el Sr. Nougues, obligado por los amigos de dentro y por el público que lo pedía desde la calle, hubo de salir á un balcón siendo recibido con vivas y aplausos.

«¡Amigos míos!—dijo—. Yo os saludo á todos, sinceramente conmovido por el afecto que me manifestáis.

Vengo de Madrid, centro de toda corrupción, pero también de todo altruismo y toda ciencia, para comulgar con vosotros en el nobilísimo credo de la República. Yo no traigo intenciones torcidas ni vengo á caza de dotes ventajosas; yo vengo, con la frente muy alta, á propagar una santa doctrina y á confundir, cara á cara, á los deslenguados *Bastianes*, cobardes y calumniadores.»

Al pronunciar estas palabras el joven tribuno se levanta un clamor imponente en que los vivas y los aplausos se confunden.

Continuó su arenga el Sr. Nougues en párrafos de incopiable elocuencia, agradeciendo las pruebas de simpatía de que se le hacía objeto y rogando que se disolvieran pacíficamente, emplazando á todos para el mitin de la tarde.

Después de los saludos y presentaciones obligadas, los Sr. Barcia y Escola hubieron de retirarse á sus habitaciones para descansar hasta las doce. El Sr. Nougues, acompañado de gran número de amigos, salió á esperar á los Sres. Chaves y Chaparro, que procedentes de Arroyo, debían llegar en un coche.

Lamentable, verdaderamente lamentable fué el que una repentina indisposición nos privara de ver y escuchar la elocuente palabra del prestigioso abogado y abnegado propagandista D. Eduardo Barriobero. Nuestras últimas noticias acusan una notable mejoría en la salud de tan distinguido correligionario y desde estas columnas le enviamos nuestro cariñoso y efusivo saludo, anhelando vivamente una próxima ocasión de tenerle entre nosotros..

POR LA TARDE

A las dos y media nos dirigimos á la Plaza de Toros y un gentío inmenso nos rodeaba ávido de escuchar la palabra cálida y fervorosa de los oradores. Algunas parejas de la Guardia civil rodeaban el edificio, cosa innecesaria, dado el orden perfecto y la corrección impecable de la enorme concurrencia.

No obstante de esto, es una nota altamente simpática y plausible la conducta seguida por nuestras autoridades, dando todo género de facilidades en nuestras gestiones; y nosotros nos complacemos en hacerlo constar enviándole las gracias más expresivas en nombre de los republicanos de la región.

A las tres y minutos aparecieron en la meseta presidencial, á más de los oradores madrileños, los señores D. Luis Chaves García, D. Rafael Chaparro, D. José Martín Guillén, don Juan Conde y Flores y D. José Fernández Galindo, con dos redactores de ERA NUEVA, asistiendo, como delegado de la autoridad, el oficial

de este Gobierno civil D. Daniel Díaz Valle.

En medio de una ovación delirante que se prolonga largo rato, son recibidos los señores que habían de ocupar la meseta, en la que fué izada la bandera del Centro Obrero Republicano de Alcuéscar, que custodiaban entusiastas correligionarios de aquel pueblo, venidos en gran número, acompañando á su jefe señor Conde y Flores.

DON LUIS CHAVES GARCIA

Preside el solemne acto y se levanta en medio de una ovación estruendosa. El pueblo, que sabe sus prestigios, su alta ciencia, su cultura profunda y su devoción por la causa, le vitorea enardecido. ¡Viva D. Luis Chaves! se oye. Y aquel viva, repetido por millares de bocas, se convierte en un trueno que estalla atronador y formidable.

«Ante todo—dice—he de saludar á los oradores en nombre vuestro; y á ellos y á vosotros me voy á permitir aconsejar compostura y prudencia. Es preciso que sin olvidar el santo derecho de rebeldía, demos una intensa prueba de cultura, demostrando ante la faz de España, que el partido republicano de nuestra provincia sabe ser respetuoso con las leyes. (Los aplausos se repiten durante largo rato).

«Yo estoy bien convencido de que esta advertencia mía no era necesaria, porque os conozco y sé que sois un pueblo que sabe respetarse, pero no he querido dejar de hacerla aunque sólo fuera por cumplir una fórmula.

«Actos como éste son los que aquí hacen falta, actos en que se ponga de relieve vuestro civismo, para que se sepa que no somos un pueblo irredimible, sino un pueblo que siente en su alma noble ese amor hermoso de la liberación definitiva, que confundirá caciques, que suprimirá tiranos, que acabará con el odioso, con el absurdo privilegio de las castas.» (Ovación.)

Acto seguido se procede á la lectura de las adhesiones, que son en tan gran número, que se hace imposible copiarlas, por el mucho espacio que necesitarían. Por ello nos limitaremos á consignar que se recibieron muy expresivos telegramas de los gloriosos primates del partido, don Benito Pérez Galdós, D. Juan Sol y Ortega, D. Alejandro Lerroux y don Rodrigo Soriano. La lectura de estos telegramas es recibida con entusiasmo indescriptible. Pasa un largo rato y aún duran los vivas al incomparable autor de *Electra*, al insigne Lerroux y á los denodados y meritísimos Sol y Ortega y Soriano.

A continuación se lee otro despacho que contiene una sentida adhesión de D. Eduardo Barriobero y otras de las Redacciones de *El País*, *El Radical*, *España Nueva* y *El Progreso* y de los Comités de Brozas, Juventud Republicana de Miajadas y Juntas de Cilleros, Coria, Cuacos, Torquemada, Aldea del Cano, Robledillo de Trujillo, Albalá, Sierra de

Fuentes, Pedroso y otros muchos pueblos.

Se dió cuenta de una carta de don Antonio Gallego Ramos, que se encuentra enfermo, y de otra de don Emilio Cándenas, muy sentida, y se da lectura á la siguiente, del redactor de *España Nueva*,

DON LUIS BLANCO SORIA

«Sr. D. Juan Luis Cordero.

Mi querido amigo: Ocupaciones políticas y periodísticas, que me es de todo punto imposible eludir, me privan del placer inmenso, que sentiría estando á vuestro lado.

Así, pues, en usted delego mi más entusiasta saludo y fraternal abrazo, para todos los correligionarios.

Me asocio de todo corazón, al grandioso acto que estáis celebrando y me enorgullece como algo que considero mío propio, el homenaje rendido á Nougues, mi entrañable amigo; más bien mi hermano del alma.

El y los que le acompañan, representan algo grande y hermoso, significan algo elevado y sublime, que es en suma, el espíritu moderno de la lucha vigorosa y tenaz en pro del ideal sagrado.

Ellos os llevan el soplo bienhechor de una era nueva de paz y de dicha. Recibidlo y que sea vuestro pecho el sagrario donde quede en depósito la suprema esperanza de una redención que ya está cerca.

Campeones de la brillante juventud que labora sin descanso por edificar el monumento glorioso de la libertad sobre nuestro viejo solar, ellos encarnan el vigor y los bríos de una raza fuerte, que nunca abatió su frente ante los infortunios que le acarrearán el régimen odioso de una dinastía maldita.

¡Republicanos de Cáceres, hoy es para vosotros un día muy grande; aprovechadlo y tened la convicción de que mi espíritu se confunde con el vuestro en estos momentos solemnes!

Vuestro correligionario,

LUIS BLANCO SORIA.

Madrid 22 Octubre 1910.»

El público aplaudió con entusiasmo la hermosa carta del culto y joven escritor republicano.

Leídas que fueron todas las adhesiones precedentes, manifestó el señor Chaves que por hallarse acatarrado nuestro compañero de Redacción D. Juan Luis Cordero, iba el Sr. Montánchez, accediendo á los ruegos amistosos de aquél, á dar lectura del siguiente discurso de

DON TOMÁS LUCAS GARCIA

«¡A la República!» se titula el hermosísimo trabajo del ilustre escritor y prestigioso maestro de Navas del Madroño. Al ocupar la tribuna el señor Montánchez una ovación cariñosa le recibe. El público aclama al inspiradísimo poeta cacereño y al insigne escritor salmantino, atado con vínculos de amor á la patria extremeña.

He aquí el trabajo del Sr. Lucas García, que tan excelentemente co-

mentado ha sido por la intelectualidad cacereña y tan aplaudido por el público:

«La Democracia dicenme mis contrincantes, puede ser igualmente republicana que monárquica, y yo, moviendo lentamente la cabeza, he de replicarles:

La Monarquía es forma de gobierno derivada del feudalismo y erige de por vida en jefe supremo del Estado á un individuo al que la Nación no sanciona como el más apto, vinculando en una familia las funciones representativas de la Nación. Los enlaces de esas familias reales, castas privilegiadas de la Humanidad y por tanto apartadas del pueblo, dan productos que por su sangre, educación é historia, pueden considerarse como no nacionales y así se han visto y se ven razas extranjeras gobernando á pueblos etnológicamente distintos.

La Democracia ó gobierno del pueblo exige, para ser tal, que del pueblo mismo salga su Jefe Supremo y hay una razón ética de trascendencia colosal en que este Jefe Supremo sea el más apto, el de más poderoso cerebro, el que encarne por su vida, por sus obras, por sus ideales, la aspiración suprema del pueblo, el más divino concepto de Progreso, de Libertad, de Justicia y de Igualdad.

Que la Democracia es opuesta al gobierno de los reyes, dicenlo las luchas que el pueblo ha sostenido contra la Monarquía por impedir ésta que el hombre conquistase sus derechos cívicos é individuales.

La Monarquía organizadora de las grandes nacionalidades, lejos de haber sido propulsora del Progreso, fué primero una tiranía y una barbarie.

Bajo la forma de imperio un hombre más fuerte, más astuto, más influyente ó malvado que los demás, se puso al frente de legiones de soldados y domó pueblos, sojuzgó naciones, derramó la sangre de los que se le opusieron y sobre los cadáveres de los vencidos elevó un trono que transmitió á sus sucesores, ó cayó en poder de otro ambicioso, de otro fuerte, de otro malvado.

En esta época, larga en la historia, los reyes lucharon entre sí y como el dominio de la tierra entera era imposible para un solo hombre, las montañas, los mares, la distancia, señalan fronteras de reinos y dominios que se deshacían al empuje bárbaro de las invasiones.

A medida que la cultura creció, el pueblo se apartó de los señores y reyes; las ambiciones personales de estos no fueron suficientes para arrastrarle á la guerra y fué preciso hablar de beneficios nacionales ó de sostenimiento de pretendidos derechos comunes, para que dos naciones se destruyesen por las armas.

La imprenta, el telégrafo, los medios rápidos de comunicación, los descubrimientos científicos, en fin, fueron encajando en la realidad las primeras utopías de los filósofos sobre la fraternidad é igualdad humana, y el pueblo, las gentes todas, diéronse cuenta de que la ley no puede ser elaborada por una clase privilegiada y de que la universalidad en el cumplimiento ha de proceder de la universalidad en el pensar y en el sentir.

La ley precedente de una clase privilegiada era una imposición tiránica contra la que el pueblo luchó en las revoluciones, y Francia, Inglaterra (ésta primero que aquélla), España, Austria, Rusia, Turquía, Persia y aun las naciones más atrasadas, han luchado contra sus reyes para establecer el régimen del sufragio.

¿Qué luchas no entabló España contra Fernando VII, el rey más ingrato y malvado, para obligarle á aceptar la Constitución del 12?

¿Qué luchas no han seguido después entre el pueblo y los gobiernos de los reyes para que no se mermen ni desfiguren las prerrogativas populares?

El trono, para oponerse al pueblo, se ha aliado con los tiranos, expoliadores y enemigos de la Humanidad.

Si hubo que levantar hogueras para que el pensamiento no se difundiese, fueron los reyes los que dieron víctimas á la inquisición.

Si un hombre salido del pueblo llegaba al Poder, se veía con frecuencia que este hombre, por sostener á la Monarquía, claudicaba de sus ideales y se avenía á gobernar sin su programa, engañando á la Nación con subterfugios y engañándose á sí propio con lejanas esperanzas de realización.

Si el pueblo por el sufragio daba á conocer su voluntad, la Monarquía consentía y fomentaba la corrupción para que las Cortes, voz del pueblo, fuesen falsas representaciones populares y en ellas predominasen siempre plutócratas, aristócratas ó clericales, columnas salomónicas en todo tiempo de los privilegios, de las tiranías, de las explotaciones.

Dilapidadoras las Monarquías, consumen el haber de los pueblos y estos viven miserables para que sus reyes vivan poderosos.

Preocupadas las Monarquías de sostenerse á sí mismas, crean organismos protectores que las defiendan sin velar por los intereses generales de la Nación.

El amigo del pueblo no puede ser amigo de la Monarquía, las bases sobre que ésta se sustenta, son como tumores que flagelan el cuerpo del pueblo: la Monarquía fomenta ó sostiene esos tumores, el amigo del pueblo procura extirparlos.

No se puede ir contra los tumores que sostienen á la Monarquía, sin ir contra ésta, y eso por instinto de conservación, ella no lo consiente.

Para mí son términos antitéticos democrático y monárquico, como son aún más antitéticos liberal y católico, aunque no lo son, por raro que parezca, republicano ó socialista y cristiano.

La República es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Sustentada en el pueblo sólo para él vive, é igualando los derechos humanos, da por la justicia á cada uno según sus méritos, no según su nacimiento y caudal. La República incorpora á su espíritu todos los ideales de Progreso por revolucionarios que sean, y si es preciso para la salud del pueblo y la felicidad humana transformar las bases de la sociedad, las transforma.

El sueño hermoso de la federación de naciones y de la supresión de las guerras, sólo con ella puede llegar á su realización.

Más económica la República que la Monarquía, tendría sus servicios mejor dotados, y la Instrucción, la Agricultura, las obras públicas, las defensas de la Nación, se pondrían á la altura que en otras naciones alcanzan.

La República es Orden y Progreso, porque busca la Paz y la Libertad.

El pensamiento y la conciencia sacuden dentro de ella las imposiciones de los dogmas y buscan libres la Verdad, el Bien y la Justicia.

En ella la educación será racional y la tierra se entregará amorosa á los brazos que la aman y la cultivan, redimiéndose de los que viven de ella sin trabajarla.

Los pueblos todos irán á la República. Inglaterra, que es la Monarquía más poderosa, irá á ella cuando sus vastas colonias se emancipen.

Nosotros, que hemos perdido las colonias, que ansiamos paz y tranquilidad para enriquecer por el trabajo á la Patria, que necesitamos economías, que debemos imponer moralidad en las esferas gubernamentales, que tenemos mal dotados todos los servicios, que vivimos pobres y esclavizados junto á la tierra rica, que hemos ocupado en la Historia un lugar preferente, no nos quedemos á la zaga en este cambio redentor de régimen que vendrá á sacarnos, como á Portugal, de tanta corrupción, de tanta concupiscencia, de tanta farsa y desvergüenza política como soportamos.

¡Demócratas, á la República! El tiempo que tardéis en uniros á ella, es tiempo de vilipendio y ruina para la Nación.

¡Cristianos, á la República! Así desmascaremos á los comerciantes de la fe de Cristo.

¡Patriotas, á la República! España y la Humanidad os alientan y bendicen.»

La ovación que el público otorga á este admirable trabajo se prolonga durante largo rato.

DON RAFAEL CHAPARRO

Había despertado gran expectación el solo anuncio de que iba á hablar en el mitin esta gloria del Magisterio, y su aparición en la tribuna es recibida con una ovación imponente.

«Yo saludo al pueblo de Cáceres, —principia— á ese pueblo que considero mi verdadera patria, porque, si no nació en él, á él me atan inefables lazos de cariño.

«Yo traigo —dice— una ofrenda valiosa, yo os traigo el saludo de los niños de Arroyo para los niños de Cáceres. ¡Recibidlo vosotros, padres cacereños! Este saludo es leal porque viene de la inocencia y es ajeno á las luchas políticas, porque la infancia está muy por encima de estas cosas.» (Nutridos aplausos).

Habla de las escuelas españolas, de la lobreguez é insalubridad de los locales que el Gobierno destina para centro de educación de la niñez; se ocupa de la insuficiencia del material, de la escasa retribución de los maestros y en un período que arrebata al auditorio habla de los niños pálidos, de los niños tísicos, de los pobres niños famélicos que agonizan lentamente porque el Estado les condenó á falta de pan en sus hogares y á falta de aire respirable en las escuelas.

Hay que hacer patria, es preciso hacer patria —dice—; pero tened en cuenta que sólo protegiendo á la niñez podemos hacerla. Un Estado que roba al niño el pan del cuerpo y le escatima el pan del alma, es un Estado destinado á desaparecer, como todo lo perjudicial, como todo lo ruín, como todo lo que es perversidad y cobardía. (Ovación formidable).

Habla luego de la rutina perniciosas que impera en casi todos los órdenes de la vida nacional; rutina —dice— que sólo persiste por la exclusiva conveniencia de «una casa».

Pregunta á todos si nos gobiernan bien y es contestado con un NO unánime.

«Preguntádselo al obrero, preguntádselo al militar, al maestro; á todos los que trabajan, á todos los que luchan. Sólo unos cuantos que viven á costa del pueblo podrán contestaros afirmativamente.»

Aplausos prolongados acogen estas palabras del Sr. Chaparro, quien termina diciendo que va á concluir invocando aquella frase de Jesucristo: *Yo soy pan del cielo*, para asegurar que LA REPUBLICA ES PAN DEL PUEBLO.

El público, que ha interrumpido con delirantes ovaciones casi todos los párrafos de este discurso, vitorea al maestro de Arroyo, que es felicitado por cuantos señores ocupan la meseta presidencial.

DON FRANCISCO ESCOLA

Cuando se levanta el joven redactor de *El País* y vicepresidente de la Juventud Republicana, una prolongada ovación de simpatía le acoge, y se oyen vivas á Castrovido, maestro de periodistas y modelo de ciudadanos.

Mucho esperábamos nosotros del Sr. Escola. Las inmejorables referencias que de él teníamos nos hacían augurar que su discurso sería un éxito; pero después de haberle oído confesamos ingenuamente que la realidad ha sido superior á todo encomio. Su oración, fogosa y vibrante, ha sido un bello canto revolucionario del que no pueden dar idea estos incorrectos apuntes.

«Noble pueblo cacereño, —dice— salud! Al honrarnos á nosotros, propagadores de una santa causa, os honráis á vosotros: yo me felicito.

He venido obligado por amigos cariñosos, entre los cuales se encuentra mi camarada Pablo Nogués. (¡Viva Pablo Nogués! suenan las voces del público). He venido y figuráos la agradable sorpresa que me habéis proporcionado al ver que sois un pueblo digno de la preclara sangre de sus ínclitos mayores, que escribirá en breve una página en la Historia de España, como sus antepasados la escribieron en la de la conquista de América.

Miremos hacia Portugal —dice—. Contemplemos el ejemplo hermoso que acaba de ofrecernos la nación vecina. Portugal estaba capacitado para redimirse y nosotros no tendremos más remedio que imitar su ejemplo, ya que á ello nos obligan la Naturaleza y la Historia, que han colocado una república al otro lado de los Pirineos y otra república á la otra parte de la frontera lusitana. (Aplausos prolongados).

Hay que ir hacia la República, —prosigue— porque como magistralmente dice el Sr. Lucas García en su discurso, en la República estriba la salvación de España. Hay que traer la República, cueste lo que cueste, porque es preferible morir mártires á vivir esclavos.»

Censura que habiendo, como hubo, en España, un Carlos III que expulsó á los jesuitas, hoy se envanezan los que nos gobiernan, en ir cogidos de las manos con ellos.

«La Monarquía ha fracasado en todo, porque nos llevó al Barranco del Lobo, donde murieron nuestros hermanos, no por defender la sacrosanta enseña de la Patria, sino por favorecer negocios mercantiles de compañías extranjeras. La Monarquía se mancha con la sangre del pueblo y apela al patriotismo del pueblo para que vayan á defender la patria los hijos de los pobres.»

Dedica un sentido recuerdo á los viejos republicanos del 68, á aquellos que supieron arrojar de España á aquella reina de los tristes destinos, á aquella reina prostituta que encenagaba su cuerpo y á su pueblo en la más asquerosa de las degradaciones.

Señala el florecimiento de la República francesa, insistiendo en que no tendremos más remedio que imitar el ejemplo de Portugal, si no queremos que se nos aplique aquella célebre frase de Costa, que afirma somos un pueblo irredimible. El permanecer inactivos sería hacernos acreedores á las censuras de propios y extraños.

«El mejor homenaje que podemos hacerle al insigne solitario de Graus, será restaurar la República en España, diciéndole: ¡Te equivocaste! ¡Somos un pueblo que honra su heroica leyenda legendaria.

Recordad las palabras y los actos de los viejos, respetadlos, querédlos, pero sed jóvenes. Podemos fracasar, pero tened en cuenta que somos la energía y la vida que triunfa y moriríamos como aquellos bohemios gloriosos de la Revolución francesa, asombro del mundo.

Por eso, nosotros que estamos entre dos repúblicas, estrechados por sus hombres y por sus doctrinas, tenemos que conquistar el nuevo régimen. (Ovación delirante).

No debemos desperdiciar un resquicio. Sea nuestra voz como una sábana tendida por la extensión del país y llegue animosa á todos los lugares.»

La oración del Sr. Escola fué, en suma, una lluvia de tropos y figuras retóricas que electrizó al público durante cerca de una hora, y los aplausos que le interrumpían á cada momento fueron tan calurosos como merecidos.

DON PABLO NOGUÉS

Cuando Pablito Nogués se levanta, entre vítores, la ovación es verdaderamente formidable, atronadora, indescriptible.

¡El delirio! Nosotros nos declaramos impotentes para reseñar la oración fogosísima y archibrava de este incomparable luchador, cuyo verbo indomable, todo fuego, se vertió á torrentes, se desbordó en párrafos de insuperable elocuencia, entre estallidos de indignación, fulgurante y poderoso, como un ángel apocalíptico cuya omnipotente espada abate y destroza cuanto se le opone.

Las justificadas simpatías con que Nogués cuenta entre nosotros se pusieron de relieve el domingo una vez más y el domingo también quedó comprobado cuán digno es de la popularidad que ha sabido codquistarse. Pocas veces se ha visto en nuestra ciudad una tan espontánea y unánime manifestación de simpatía como la que se le ha tributado á Pablo Nogués, dándose el caso estupendo de que con él alternen, extremando sus atenciones, individuos de distinta filiación política. Este soberano agitador de multitudes ha sabido hacerse agradable á los ojos de todos y deja en Cáceres amigos leales, verdaderos amigos.

Amigos y enemigos, —principia— yo me congratulo de veros congregados en este sitio, teatro tantas veces de nuestra bárbara y típica fiesta nacional.

Censura la conducta de los amigos porque cree que han extremado los elogios que han tributado á su personalidad y tiene frases de justísimo elogio para los Sres. Chaves y Martín Guillén.

«Esta tribuna ha sido honrada —dice— por el maestro Chaparro, que ha formado espíritus libres sin estúpidos convencionalismos.

«Estoy satisfecho porque hasta el Dios de los cristianos se muestra propicio á nosotros, pues lo que no consiguió la algarada nea del día 2, lo ha conseguido el solo anuncio de la venida de los republicanos; ayer la lluvia descendió abundante para fecundar los campos y hoy el sol se muestra esplendoroso, como un símbolo. (Aplausos.)

«Yo vengo á levantar los espíritus, y esto lo digo á propósito de haberse reconcentrado la Guardia civil, como si los demócratas que nos gobiernan quisieran recordar que es un Cuerpo que puede servirnos para llevar á la cárcel á ciertos ministros y oligarcas.

«La Monarquía es lo más absurdo que darse puede, porque se da el caso de que llegue á ocupar el trono un ser degenerado como Carlos II el hechizado, imbécil y sin embargo, rey.

«La Monarquía es cara, porque como los reyes no tienen talento necesitan presentarse rodeados de un lujo aparatoso, como ciertas coupletistas que se presentan entre sedas y brillantinas y luces artificiales para ocultar la penuria de sus carnes flácidas. Si el gloriosísimo Galdós fuera presidente de la República, ¡tenedlo por seguro! iría sin dos pesetas y con los pantalones desfilachados.

«La Monarquía es lo más irritante que existe, porque vincula en una mujer la herencia del trono, muchas veces. Y figuráos que un ministro nombrara gobernadora de una provincia á una mujer y diríais que ese ministro estaba loco. Pues bien, mediante el privilegio que tienen los reyes, puede darse y se ha dado el caso de que nos rija una ramera ó una beata, que después de chupar el aceite de las sacristías, viene á chupar la sangre del pueblo, diciendo que no importa que España se hunda y las colonias se pierdan con tal de que se salve su alma. (Ovación delirante).

«La Monarquía no atiende á hacer ciudadanos aptos, hombres fuertes, sino hombres castrados, y es porque la enseñanza está en manos de frailes que ocultan el sexo bajo un sayal. ¡Y todavía se imaginan seres superiores!

«En mi casa encontré por casualidad, cierto día, un libro religioso de esos que sirven para educar á los niños, y figuráos cuál sería mi asombro al ver que la primera lámina representaba á una mujer y á un hombre completamente desnudos y á un ángel que los repudia por haber cometido cierto pecado. Pues bien, ese libro era la Historia Sagrada de Fleury, de texto en las escuelas públicas.

«Es cosa sabida que cuando una familia tiene un hijo bruto lo dedica á cura, ya que no tiene aptitudes para otra cosa; y hacéos cargo de un hombre de veinticuatro años, plétórico de vigor y lleno de salud, que va á oficiar una misa ante la imagen de la virgen; figuráos que ese hombre está lleno de energía vital, que ve á la efigie que aunque emblema de la madre de Dios, tiene ojos bellos, es hermosa, tiene cara de hembra, y no extrañaréis que la Naturaleza se subleve y que en el organismo de aquel hombre se entable una lucha sorda, una tempestad arrolladora. (Estruendos aplausos).

«Figuráos á ese mismo hombre, lleno de deseos, que ve llegar, desde la penumbra del confesionario en que se esconde, á una linda moza de dieciocho años, y hacéos cargo también de que ese hombre, excitado como tiene que estar, ha de internarse en esos dulces secretos de la juventud y no extrañaréis de que se inviertan los papeles y actúe de confesor la inocente pecadora.

(Varias voces: ¡Bravo, Sr. Nougues. Así se habla!)

«La Religión católica acoquina, degrada y envilece porque destruye el sentimiento de amor á Dios ya que pinta á ese mismo Dios tirano y vengativo, en vez de padre indulgente y amoroso. (Entusiastas aplausos).

«Cuando venga la República, lo primero que haremos será separar la Iglesia y el Estado, porque el Estado no puede tener Religión. La Iglesia debe vivir solamente del dinero de los fieles. Se echará á los frailes concediéndoles un corto plazo; y si no quieren irse los lanzaremos á punta-piés; no podemos ni queremos tolerar mancebías místicas! (Ovación).

«Ejemplo de la barbarie frailuna

es el caso reciente de Barcelona, cuyo relato ha publicado ya toda la Prensa.

«Comparada con la monja que se entrega por vicio á un fraile grasiento, merece ser bendecida la prostituta que se vende por dos pesetas. ¡Y esas son las que se dicen esposas del Señor! ¡Mentira! Concubinas, mancebas de curas zafios y de berrendos groseros jeso sí!

«Los frailes perjudican á la industria y al Estado mismo porque se dedican á negocios sin pagar la debida tributación.

«La República impondrá el servicio militar obligatorio, pero sólo circunstancialmente, pues queremos ejército voluntario, para que no se dé el caso de que haya militares que no tengan vocación.»

A continuación habla de los latifundios y excita á los obreros á la unión.

«Voy á terminar como empecé—dice—

«Aquí hay hombres y aquí debe haber rebeldes.

«Yo de mí se deciros que no he venido á pedir cosa alguna y tened en cuenta que si algún día viniera á pedir algo, sería algo muy grande: el sacrificio de la vida para ofrendarla en el altar de las abnegaciones redentoras.

«No erijáis ídolos ni creáis en redentores. Los redentores tenéis que ser vosotros; vosotros tenéis que salvaros. El Cristo Moderno es el proletariado, es el pueblo que avanza empuñando la tea santa que incendiará todo lo viejo y ¡a piqueta demolidora que derribará altares y demolerá templos con poderosos golpes de titán y elevará otro templo hermoso y sacratísimo; el templo de la Virtud, del Progreso y de la Ciencia, de la Civilización, de la República social.»

Cuando termina el orador su elocuente y sorprendente oración, los aplausos se convierten en ovación atronadora y delirante que se prolonga durante más de diez minutos.

Ya hemos dicho que no tenemos la pretensión de dar ni una idea del valiente discurso del Sr. Nougues, que especialmente en su parte última, está lleno de preciosos símiles y de figuras retóricas de insuperable belleza.

Termina el acto con unas breves palabras del Sr. Chaves, y en medio del mayor orden va disolviéndose la muchedumbre que todavía vitorea á los oradores.

POR LA NOCHE

Celebróse en el teatro Principal la anunciada conferencia que sobre «Joven España» explanó el doctor en Derecho y elocuente orador D. Augusto Barcia.

Con tanto sentimiento por nuestra parte, dado el poco espacio de que podemos disponer en el presente número, nos limitaremos á decir que la conferencia del Sr. Barcia fué una oración admirable de fondo y de forma, que nos hizo recordar el estilo de aquel príncipe de la oratoria que se llamó D. Emilio Castelar.

El local fué insuficiente para alojar á la enorme concurrencia que ansiaba presenciar el acto.

Después de la conferencia se celebró un pequeño banquete, al cual asistieron, á más de los Sres. Escola, Barcia y Nougues, nuestros redactores Sres. Cordero, Lázaro y Reyes y los Sres. Chaves, Chaparro, Conde y Flores, López (D. Pablo), Montánchez (D. Enrique), González Magro (D. Pedro), Marcelo (D. Luis), González (D. Juan), García Rojo (D. Victoriano), Solana (D. Diego) y Martínez (D. Arturo).

Durante la cena se leyó un lindo ovillejo, improvisado por un inspirado poeta, allí presente y que dice así:

¿Quién á Moret da un disgusto?

Augusto.

¿Quién pulveriza al burgués?

Nougues.

¿Y quién hablando trae cola?

Escola.

Pues honran á la española

Ilustrada juventud,

Brindo diciendo, salud,

Augusto, Nougues y Escola.

Esta bellísima é ingeniosa improvisación, fué muy festejada por los cultos propagandistas y por todos los comensales.

FINAL

Para dar á nuestros lectores una lista de los correligionarios de los pueblos que honraron nuestra capital el domingo 23, no tenemos espacio y aun cuando lo tuviéramos nos exponíamos á incurrir en lamentables omisiones.

Entre los que recordamos, figuran los señores Chaves, Chaparro, Solana, Flores, Palacin, Saucedo (J. y S.), Rivera, Costillo, Lozano y cien más de Arroyo del Puerco; D. Baldomero Ros y otros varios señores, de Navas del Madroño; D. Agustín Collado, D. Ramón Bazaga y D. Juan Pacheco, de Aldea del Cano; D. Miguel y Pedro Moreno, de Torrequemada; D. Francisco de la Riva, D. Juan Guerra y otros muchos, de Sierra de Fuentes; D. Pablo López, distinguido correligionario de Arroyomolinos de Montánchez y otra infinidad de diferentes pueblos.

El Sr. Barcia marchó á Madrid en la mañana del lunes. Los Sres. Escola y Nougues se quedaron entre los amigos de ésta hasta la mañana del martes en que regresaron á la corte, siendo despedidos en la estación por numerosos correligionarios que anhelan se presente una nueva ocasión para admirarles.

Parece ser que muy pronto se celebrará otro mitin en el vecino pueblo de Arroyo, al que también asistirá el Sr. Nougues.

Previamente informaremos á nuestros lectores.

* * *

PARA EL "DIARIO DE CACERES"

Carísimo convecino:

Si nosotros—menguados escribidores de tres al cuarto—hubiéramos podido presumir que el discurso de nuestro amigo Pablo Nougues había de sacarnos de quicio hasta el punto de dignarnos rebatir sus conceptos, no habríamos dudado en traer taquígrafos para ofrecéroslo con puntos y comas; pero atentos á proporcionarnos materia para que nos endilguéis alguna de vuestras soporíferas catilinarias, hemos ampliado nuestros apuntes con la posible fidelidad.

Así, pues, vean vuestras mercedes si en lo transcrito hay algo que merezca la pena de que lo comentéis á vuestro sabor, y sabed que esperamos sin inquietud á que de vuestras reverendas péñolas surja la filípica conminatoria.



Mesa Revuelta

Las estafas del Municipio arroyano, en el Congreso.

En la sesión celebrada en el Congreso de los Diputados el jueves 13 del actual, abordó este escandaloso asunto el diputado de la minoría radical D. Emiliano Iglesias.

He aquí el extracto de lo que, referente á las 144.322 pesetas, se trató en la Cámara popular.

* * *

El Sr. IGLESIAS... El otro ruego se refiere al Ayuntamiento de Arroyo del Puerco, provincia de Cáceres, donde precisamente amigos de S. S., los concejales demócratas, al tomar posesión de sus cargos en 1.º de Enero, solicitaron el arqueo de los fondos municipales, en cual arqueo aparecieron, si no evaporadas, casi evaporadas más de 144.000 pesetas, y los concejales demócratas, sangrándose en salud, protestaron del arqueo en

el que se suponía dinero en la caja municipal que no existía. Yo ruego á S. S. que, velando por los fueros de la moralidad como siempre, y velando por el derecho que aquel pueblo tiene á que se administren rectamente sus intereses, se sirva disponer que el gobernador de la provincia no realice, sino cumplimente una visita de inspección que se ha realizado y de la que resulta ese descubierto de 144.000 pesetas, enviando á los tribunales á los culpables, deduciendo inexorablemente las responsabilidades á que hubiese lugar.

El señor ministro de la GOBERNACION... Respecto del Ayuntamiento de Arroyo del Puerco, ya ve S. S., y lo ha reconocido, que el Gobierno se preocupa de la administración de los Ayuntamientos. Al ministro de la Gobernación le fueron denunciados esos hechos; á petición del gobernador fué autorizada una visita; la visita ha tenido lugar, y tan pronto como pase el período electoral á que está sometida la provincia de Cáceres por la vacante anunciada de senador, tenga S. S. la seguridad de que se tramitará ese expediente y se cumplirá la ley.

* * *

Consecuentes con la promesa del señor ministro de la Gobernación, esperamos los acontecimientos, confiados en que se castigarán los hechos consumados y dispuestos á seguir llevando nuestro granito de arena á esa obra de moralidad.



Rebuznos místicos

Nuestro colega *El Noticiero*, en su número de ayer, trata en un razonado artículo de cierto presbítero de Talaván que, aprovechando la visita pastoral del obispo, se subió al púlpito y endilgó á los escandalizados fieles, una soflama política en la que, á vuelta de echar pestes de la prensa y de llamar malvados sin conciencia á los portugueses, arremetió contra el Sr. Canalejas, aplicándole frases de taberna; todo ello muy bueno para dicho en un mitin, pero impropio desde luego de un templo.

A nosotros no nos extraña esto lo más mínimo y nos ratifica en nuestra opinión de que va imponiéndose el uso del bozal para atajar los desmanes de ciertos clérigos.

He aquí otro asuntejo del que podría tomar nota *Diario de Cáceres*.



Nuevo gobernador

Desde el día 22 se encuentra encargado del Gobierno civil de esta provincia, nuestro particular y distinguido amigo D. Serafin Rodas, persona competente y prestigiosa, cuyo nombramiento supone un acierto muy plausible.



Don Luis Hurtado Barreras

Este joven é ilustrado profesor acaba de fundar un Colegio de primera y segunda enseñanza en calle de Parras, número 27, principal, donde se propone seguir los métodos más prácticos y modernos y en el que se darán clases especiales de francés y teneduría de libros.

Dadas las excelentes dotes que concurren en tan competente joven, no dudamos en recomendar á nuestros lectores el nuevo Colegio.



Por falta de espacio

La absoluta carencia de espacio nos priva de insertar en este número varios originales de importancia, entre los que figuran un bello artículo de nuestro querido correligionario y respetable amigo D. Martín Jaraíz y una comunicación de la Cooperativa de Brozas.

Sirvan estas líneas de acuse de recibo.

SECCION DE ANUNCIOS

Valentín Andrada
MARMOLISTA
Medalla de oro en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza 1908.
Construcción de toda clase de trabajos artísticos en mármol. Especialidad en lápidas y chimeneas francesas.
San Pedro, 4.—Cáceres
Sucesor en Plasencia, MARQUÉ DE MIRABEL, NÚM. 8

"LA VILLA DE MADRID"
SOMBRERERIA DE
PEDRO FERNÁNDEZ
Especialidad en sombreros ingleses de Copa y Hongos; Gorras de todas clases; Bonetes; Solideos y Sombreros eclesiásticos.
PORTAL LLANO, 5.—CACERES

— ALFONSO XIII. 2 —
Gran Café SANTA CATALINA
FELIPE MONTALBÁN
Alfonso XIII, núm. 2.—Cáceres
Especialidad en Cafés tostados "Santa Catalina", marca registrada.
Aperitivos de todas clases. Cok, Tails, Vinos de Jerez, Sanlúcar, Ri ja y Burdeos.
Licores de las mejores marcas nacionales y extranjeras.
Legítimos aguardientes de Cazalla, Triple 22.º y Hendaya.
Todos los días se reciben riquísimos **PASTELES** de la casa Venancio Velasco, de Astorga.
Venta exclusiva de las legítimas **MANTECADAS** de H. Granell y Martínez, de Astorga.
Cervezas de la Cruz del Campo, Munich-Pilsen, Mahon Pilsen y Munich, Inglesa negra legítima Guinness Extra Stout.
Servicio á domicilio con esmero y prontitud.
Periódicos y Revistas ilustradas.
SANTA CATALINA.—Alfonso XIII, 2
CÁCERES
SERVICIO A DOMICILIO
SERVICIO A DOMICILIO
ENTRADA POR LA CALLE DE PANERAS



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID
Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España
Primas y reservas. Ptas. 58 Millones
Sinistros pagados desde su fundación. Ptas. 130 Millones
Sinistros pagados por incendios (solo en España) durante el año 908 Ptas. 2 750 577
45 años de existencia.
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:
D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.
Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de **SEIS** reales por cada mil.
Agencias en todas las poblaciones de importantes

I. GIRAUD
DENTISTA
Trabajos modernos de puentes y coronas de oro. Extracciones sin dolor. Consulta de nueve á seis.
3, Plaza Mayor, 3
CACERES

Gran Café del Herald
DE **Luís Pinto**
MADRID
GRANDES Y ESPACIOSOS
COMEDORES PARA
BODAS, BAUTIZOS Y
REUNIONES.
Concepción Jerónima, 7
y
Calle de Romanos, 1.
Punto de cita
de la
Colonia Extremeña

Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz
Movida por Electricidad y Jarabes para Refrescos
DE
FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
Unico depósito de la cerveza **MAHOU** en Extremadura y Portugal; la preferida por el público inteligente.
SAN ANTON, 22.—CACERES

Gran Sastrería de hijo de Hipólito Díaz
San Pedro, 6, pral.—CACERES
Se construye toda clase de prendas de vestir con arreglo á la última moda.
ESPECIALIDAD EN GÉNEROS INGLESES



SOCIEDAD ANGLO IBERICA
PARADEJAR DE FUMAR
PASTILLAS LABOSCHIN
MADRID

¡¡FUMADORES!!
Podréis dominar ó suprimir en absoluto el vicio de fumar tomando las **Pastillas del DR. LABOSCHIN**
Muy eficaces también para la curación de las afecciones de las vías respiratorias
Acerc de la bondad de este producto copiamos á continuación uno de los muchos testimonios que su autor recibe constantemente:
D. Pablo Izquierdo, Practicante en Fauro, provincia de Huesca, partido de Boltana, escribe:
Muy señor nuestro: Adjunto son 14 sellos de correo para que á la brevedad posible me remita una caja de pastillas LABOSCHIN, en la misma forma que la anterior.
He de declarar, para su satisfacción, que la persona que gastó la caja que pedí ha dominado casi por completo el deseo de fumar, inclusive de padecer una afección á la Garganta, que con el uso de estas pastillas ha mejorado de una manera muy notable.
PRECIO DE LA CAJA 2 PESETAS
Depósito en Cáceres y su provincia: Droguería y Farmacia de D. Marcos Escribano.—16 y 18, Plaza Mayor, 16 y 18.

AVENTADORAS DE NUEVO SISTEMA
Patente de invención por 20 años
Es tan ligero su funcionamiento que una mujer ó un niño, pueden manejarla sin fatiga.
DEPÓSITOS:
VALLADOLID, PALENCIA,
Avenida de Alfonso XIII, Calle Mayor, principal,
números 8 y 9 números 99 y 101
Rioseco, **Calle Ancha, número 8**
CASA CONSTRUCTORA:
JOSÉ MATEO
TORQUEMADA (PALENCIA)

ERA NUEVA
PERIÓDICO REPUBLICANO
Suscripción, 2 pesetas al trimestre
Anuncios á precios convencionales
No se devuelven los originales
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Plazuela de Caldereros, número 4
CÁCERES

Interesante á las familias
NO COMPRAR SIN PEDIR CATÁLOGOS Y, SI LO CREEN PRECISO, SOLICITANDO MODELOS Á LAS CASAS
RAMÓN ALVAREZ
Concepción Jerónima, 16
MADRID
Equipos para novia.—Especialidad en faldones de cristianar y vestidos de niños.—Inmejorables referencias en la región.

Hotel Universal de Madrid
dirigido por su dueño
SANTIAGO CAÑO
Habitaciones de lujo para familias y para una ó dos personas.—Ascensor.—Intérprete.—Coche á las estaciones.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cocina esmerada.—Precios módicos.—Esta casa es la más concurrida por los viajeros de Cáceres.—Con vistas á la Puerta del Sol y próxima á los Despachos Centrales de Ferrocarriles y Oficinas públicas.
CALLE DE LA MONTERA
(Antes ALCALÁ, 10)

BAÑOS DE ALANJE.—Aguas bicarbonatadas, cálcicas. Cura radical de la neurastenia. Establecimiento inmejorable. Cocina francesa y española. Espléndido alojamiento. Coche para el servicio exclusivo del Establecimiento desde Zarza al Bañeario.
DISPONIBLE
ULTRAMARINOS Y COLONIALES de JOAQUÍN MELÉNDEZ.—Géneros finos, precios económicos. Alfonso XIII, número 1, Cáceres.

HIJOS DE MACULET.—Fundición de hierros y construcción de máquinas. Campo de San Francisco, número 13. Salamanca. Medalla de oro por la prensa en la Exposición regional de 1907.
GRAN COMERCIO DE TEJIDOS de JOSÉ ACHA, Hermano y Compañía. Casa la mejor surtida y de más altas novedades. Portal Llano, número 9, Cáceres.
AGENTE CORREDOR DE COMERCIO. ELADIO RODASHERREIRO. Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de banca. Parras, 56 y 58, Cáceres.

VIDES AMERICANAS.—Para reconstituir los viñedos perdidos. Pedid Vides Americanas de todas clases á FRANCISCO LORENZO GIL, Torrejuncillo (Cáceres).
DISPONIBLE
POLVOS DE COOPER.—El mejor específico para curar la Roña. Mejara la Lana. Para precios y demás detalles, dirigirse á ARTALOYTIA, SANCHEZ & CORTES, Trujillo.

SASTRERÍA de MANUEL GONZÁLEZ, premiado en la Exposición regional de Lugo. Gabriel y Galán, número 6, Cáceres.
ALMACENES de MADERAS y YESOS de FERNANDEZ y MARTINEZ, junto á la Estación del Ferrocarril y Santa Gertrudis, 1, Cáceres.
CORCHO Y TAPONES.—Gran fábrica de ALBERTO PRATS. Cáceres. Ronda de la Estación y Barcarrota.
MUEBLES.—Gran almacén de ALEJANDRO PINUELA.—Fábrica en Hervás, calle del General Ezponda, 3, Cáceres.